

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

EDICIÓN | 780

opinar.com.uy
Lunes 9 de junio de 2025

Comunicado del FA: Del lado equivocado. Ricardo Acosta

Biblioteca cerrada & democracia distraída

escribe Luis Marcelo Pérez



'Vivir más, nacer menos: ¿estamos preparados?
escribe Mónica Castilla Alonso

La desaparición
de la justicia en Uruguay
Manuel Flores Silva

El Partido Colorado y las
falacias de la falsa oposición
Daniel Manduré

Carrera desleal es cuando
la política tuerce la justicia
Pablo Caffarelli

Hundidos
en el desconcierto
Julio María Sanguinetti



No seamos tan estructurados

La columna de la semana pasada la titulé «¿somos idea? En realidad, lo que pretendí fue muy simple: era una visión más que permita entender las contradicciones de la conflictividad cultural que supone coaligarse con otros partidos y poder competir en igualdad de condiciones, como bloque, con el Frente Amplio.»



Las izquierdas en los años sesenta ya habían versionado su formato de coalición.

Para el país tradicional, esta visión se recreaba bajo el «cielo del 69», y era vista como una «colcha de retazos» que se integraba con visiones antagónicas provenientes de todo el espectro político del país.

A finales de los años sesenta esa conflictividad derivó en el desprendimiento del coloradismo de figuras como Zelmario Michelini y

Alba Roballo. Jorge Batlle, por su parte, iniciaba su periplo «liberal», profundizando su viraje de la tradición colorada hacia la derecha.

Lo que vino después es bien conocido: primera la radicalización económica y después el estancamiento del país en todos sus frentes.

Para imaginar el estado de conflictividad social del Uruguay de ellos sesenta alcanza con tener de referencia que se llegó a una elección con tres militares comandando a los partidos políticos: Oscar Gestido (Colorado), Mario Aguerrondo (Blanco) y Liber Seregni (Frente Amplio). Esta era la evidencia plena de que había una cultura popular que mientras buscaba incesantemente oponerse a la corrupción y a la inflación, no vacilaba en los cambios de partido para lograr incidir en el gobierno. Por un lado, el ruralismo de Benito Nardone (chicotazo), junto a una fracción colorada, logró formar un gobierno de fracturas. A la postre el partido de gobierno, el Colorado, ingresó a un período de reconversión sustancial cuando Jorge Batlle se definió «liberal», y en franca oposición con la visión de su padre, Luis Batlle Berres, el último exponente del batllismo clásico, cruzó la vereda ideológica pretendiendo ligar al partido con postulados alejados de su tradición.

En su libro Zelmario Gerardo Caetano relata un hecho significativo: «En octubre de 1959 Michelini formó parte de la delegación de legisladores que emprendió una larga gira por varios países de Europa y Asia, por lo que no participó de la extensa discusión que precedió a la aprobación de la Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria que modificaría sustancialmente el rumbo de la política económica de Uruguay. Sin embargo, tuvo oportunidad de exponer su posición sobre el tema en la sesión del 20 de julio de 1960, en ocasión de discutirse un aumento de cuota del Fondo Monetario Internacional y del Banco de Reconstrucción y

Fomento. Su exposición reforzó los argumentos dados por sus compañeros de sector Glauco Segovia y Luis Hierro Gambardella y no se redujo a un diagnóstico técnico, sino que abordó temas relativos a la soberanía, la dependencia y el imperialismo estadounidense. A su juicio, lejos de ser un cuerpo estrictamente Chile, provocando un aumento en la desocupación y en la pobreza, y cuestionó su aplicación en Uruguay.»

Sobre la visión batllista de Michelini, dice Caetano: «Cada vez que el FMI ha tenido que acudir a América Latina, ha tenido en cuenta esto cuatro puntos: primero, la transferencia al sector agropecuario -en este caso del Uruguay fundamentalmente al sector ganadero, carnes y lanas- de una mayor porción del ingreso nacional mediante el aumento de los precios de los productos agropecuarios, el encarecimiento de los productos de importación, la liberalización de los controles de precios y la congelación de salarios. Segundo, un amplio concurso al capital extranjero bajo la forma de empréstitos, comenzados generalmente con los institutos internacionales. Tercero, una política desinflationaria tendiente a dolar impidiendo la concreción de acuerdos ventajosos. Se trataba de un proceso similar al que se había dado en otros países subdesarrollados que ya habían entablado vínculos con estos organismos

de crédito.»

En síntesis, el comentario de la historia vista por Gerardo Caetano es elocuente: «Para Michelini no quedaban dudas de que se estaba ante un contramodelo que apuntaba a desmantelar el sistema proteccionista y con él la industria nacional, valorada especialmente como fuente laboral. En este sentido destacó las virtudes del sistema de cambios múltiples que había regido las relaciones comerciales hasta la aprobación de la reforma cambiaría y recordó la férrea defensa que los gobiernos colegiados de la década anterior habían

mantenido a propósito de los «tops», término que designaba a la lana lavada y peinada y que representaba uno de los pocos rubros exportables del país.» En este marco, la aceptación de las condiciones impuestas por el Fondo era percibidas en términos de claudicación.»

La perspectiva de los hechos del pasado, y el mérito de la realidad del presente, nos llaman a la reflexión: nada puede ser tan estructurado como para no entender que ante lo que se está no es una «fusión», sino ante el ajuste a la forma de presentarse a una elección: reivindicar el espíritu colorado, y más aún, el batllista, supone no apegarse a un solo esquema porque eso nos privaría de participar, negociar y sobre todo, incidir en las acciones de un gobierno. No ver esto, o no entenderlo, podría ser tan equivocado como renunciar a nuestra ideología en vez de perpetuarla en la plataforma política de la competencia electoral.



César GARCÍA ACOSTA
Editor de OPINAR
Técnico en Comunicación Social

contenidos

Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601

Teléfono: 098.686686

Registro MEC N° 2169/07,

Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy

Contactos:

cesargarciacosta@gmail.com

2 No seamos tan estructurados. César García Acosta **3** El Partido Colorado y las falacias de la falsa oposición. Daniel Manduré **4** Del lado equivocado. Ricardo Acosta **5** Medidas para la frontera: un paso firme hacia una política de Estado. Guzmán A. Ifrán **5** La desaparición de la justicia en Uruguay. Manuel Flores Silva **6** Educación para cuidar el medio ambiente. David Auris Villegas **7** "Vivir más, nacer menos: ¿estamos preparados?" Mónica Castilla Alonso **8** Nawrocki gana en Polonia... el Kremlin, molesto. Lorenzo Aguirre **9** Hundidos en el desconcierto. Julio María Sanguinetti **10** Devolver la soberanía a los departamentos. Eduardo Fazzio **11** Disfrazando lo malo con banalidades. Zósimo Nogueira **12** Biblioteca cerrada & democracia distraída. Luis Marcelo Pérez **12** Muerte de paciente psiquiátrico. José Lis Ituño.





Daniel MANDURÉ
Convencional del PC.
Fue Edil por Montevideo

Vaz Ferreira consideraba que la falsa oposición es una de las falacias más comunes y que quienes eligen esa opción para defender una posición van dinamitando el camino a posibles soluciones. Mostrar como excluyentes dos alternativas y sin más alternativas posibles. Forzar una dicotomía, crear un falso dilema donde en realidad no lo hay. Crear divisiones, radicalizar la discusión.

Esto me pasa cuando veo la insistencia de algunos dirigentes colorados al mostrar el instrumento de la coalición republicana como ese gran demonio causante de todos los males. Se presentan números, por supuesto que los más convenientes, intentando brindarle algún grado de fortaleza a raquíticas fundamentaciones.

Lo malo no es la herramienta, es lo que hacemos con ella, como la utilizamos, que condiciones ponemos para integrarla.

No me refiero a quienes discrepan con respeto y argumentos. Tampoco a los que presentan dudas o alguna diferencia puntal porque eso es natural que ocurra con una herramienta nueva en proceso de formación, a la que hay que brindarle una forma política y electoral concreta y clara. Me refiero a quienes aparecen como sus detractores con una oposición férrea y cerrada, con descalificaciones a quienes piensan diferente. A los que conducen el debate de ideas serio, constructivo, esos debates que enriquecen y dan luz a una discusión sino a los que recurren al descalificativo chabacano y barato.

Si piensas como yo, parecerían decir, puedes integrar el selecto grupo que defiende los ideales y principios del partido colorado, si no lo haces, sos ese traidor que busca su desaparición, que pretende colocar, como se dijo, las banderas de remate en las puertas de Martínez Trueba.

Parece ser un recurso de aquellos que se oponen a la creación de una coalición intentando bombardear su credibilidad. Como que la salud del partido dependerá si vamos en un lema común o no lo hacemos.

No vamos a permitir ser furgón de cola de ninguna otra colectividad, pero tampoco estar ciego frente a la nueva realidad política. La realidad política actual no es la misma que la del 1900, ni siquiera la de cuatro décadas atrás.

Hablando desde un pedestal, desde la soberbia, poseedores de la verdad revelada, de la verdad única.

¡Que alejado que estoy de esas posturas! Tan alejado como de quienes puedan llegar a pretender ingresar a una coalición republicana sin reglas de juego claras y sin igualdad de condiciones para sus integrantes. Ni una cosa ni la otra.

Discrepamos con esa falsa dicotomía que pretenden mostrarnos los peligros que corre el Partido Colorado de avanzar en el proceso de formalización de la Coalición Republicana. Como que el proceso de crecimiento, fortalecimiento e incluso la supervivencia del partido de Rivera y de Batlle esta supeditado a si vamos solos o en coalición con otros partidos.

Tener un partido potente, creíble, fuerte, va a depender de los pasos que se sigan, del comportamiento y planificación de su dirigencia, de su liderazgo, de su accionar, incluso hasta del comportamiento militante.

Hay por lo menos dos desafíos concretos, el primero, es arduo y constante trabajo interno a realizar a todo nivel. Que las acciones que partan desde las autoridades coloradas irradian credibilidad, seguridad. Afianzar el liderazgo. Respaldar a la dirigencia en todo el país y en sus diferentes niveles. Acordarse del interior profundo. Identificar, capacitar e impulsar cuadros dirigenciales jóvenes. Crear una estructura territorial sólida a nivel nacional. Mantener intacto el espíritu colorado y batllista, ese espíritu que nos llevó a ser los constructores de la república, sus valores esenciales, ese partido liberal, laico, republicano, humanista y con sensibilidad social. Que el ciudadano en cada rincón del país sienta al Partido Colorado cercano y como lo que fue y debe ser, el gran escudo de los más débiles.

Nuestra identidad no se pierde por integrar una coalición se va a perder si no hacemos lo que tenemos que hacer. Con coalición o sin coalición.

Somos partidarios de buscar los mecanismos para que la coalición se lleve a cabo en todo el país, en los 19 departamentos, teniendo en cuenta el trabajo diferencial que hay que hacer en cada uno de ellos. Los nuevos tiempos, la nueva realidad política lo exige. Saber leer e interpretar esa nueva realidad también forma parte de nuestras responsabilidades.

El Partido Colorado y las falacias de la falsa oposición

Ese sería nuestro segundo desafío. Estudiar la viabilidad de la formación de un lema común que nos identifique. Un ámbito de discusión, reflexión y análisis profundo. Construyendo una base común, pero respetando las individualidades, la heterogeneidad ideológica, política y hasta en algún caso filosófica de sus componentes, con reglas claras, en igualdad de condiciones. Sin barrer debajo de la alfombra naturales diferencias que puedan surgir, que esas diferencias sirvan para potenciamos y no para dividimos. Unidos en la diversidad. Donde nadie absorba al otro, sino enriquecernos en la diferencia. Donde el ciudadano tenga varias vertientes por las cuales optar, sabiendo que de su suma saldrá lo mejor para la república. Tolerante y flexible en lo que se pueda ser dentro de una negociación, pero firme e intransigente en aquellos puntos esenciales para nuestra colectividad.

Lo hace el Frente Amplio, nadie pierde perfil. Sus diferentes grupos se han alternado en la mayoría, nadie desapareció, ni nadie en el Frente amplio, planto su bandera de remate frente a su sede. Pensar así es menospreciar la historia del Partido Colorado.



El partido comunista no es lo mismo que los tupamaros, ni con los socialistas o con sectores como lo fue en su momento el astorismo.

No somos lo mismo Partido Colorado que el Partido Nacional ni tampoco con el Partido Demócrata Cristiano que es de donde proviene Mieres líder del hoy Partido Independiente, o con otros sectores que puedan sumarse, pero estoy seguro de que es posible un acuerdo común.

La Coalición Republicana vino para quedarse, si todos quienes la componen presentan el mismo empeño y tienes los gestos de desprendimiento necesarios para ello. Hay coalición en todos los departamentos o en ninguno.

Construyamos el futuro todos juntos, sin falacias de falsas oposiciones, sin descalificaciones y sin la búsqueda casi que frenética del minuto de fama que obnubila la visión de quienes hoy tiene la obligación de buscar el camino. Trabajando desde la humildad, el silencio y la tolerancia, no desde el pedestal de la soberbia y el individualismo exacerbado que no construye y que solo dinamita el camino.

Seguramente, en su momento, la convención Nacional, órgano máximo y soberano tendrá la última palabra, como debe ser.



Del lado equivocado

Mientras calla ante las atrocidades de Hamás, la izquierda uruguaya convoca a la movilización con un comunicado que desinforma, polariza y siembra odio. El Frente Amplio volvió a mostrar su peor cara. Su comunicado del 3 de junio, emitido por el Secretariado Ejecutivo, es mucho más que un error político o un exceso retórico: es una declaración cínica, injusta y peligrosa.

El texto convoca a la militancia y al pueblo uruguayo a movilizarse «en defensa de los derechos humanos del pueblo palestino», mientras acusa al gobierno de Israel de cometer crímenes de lesa humanidad y genocidio. Todo eso, sin una sola palabra sobre Hamás, sin una línea sobre la masacre del 7 de octubre, sin el más mínimo gesto de empatía hacia las víctimas israelíes o los miles de uruguayos de origen judío que aún lloran a sus muertos y temen por sus familiares secuestrados.

No se trata de una omisión casual. Se trata de una elección ideológica, de una decisión deliberada de colocar a Israel como único culpable en un conflicto extremadamente complejo, donde lo que sobran son las víctimas de ambos lados. Pero el Frente Amplio elige una narrativa maniquea, infantil y tóxica, en la que los terroristas son «resistentes», y las democracias liberales son los villanos.

Esa visión no solo falsea la historia: insulta la inteligencia de todos los uruguayos que aún creen en la democracia, en la paz y en el valor universal de los derechos humanos. Porque si algo dejó en claro el ataque del 7 de octubre, es que Hamás no busca la convivencia, ni la libertad del pueblo palestino, ni la solución de dos Estados. Hamás busca destruir a Israel, y no tiene problema en sacrificar a su propio pueblo en el intento. Gobierna Gaza como una teocracia armada, persigue a disidentes, ejecuta a homosexuales, usa hospitales como bases militares y esconde lanzamisiles en jardines de infancia.

¿Todo eso no merece una mención en el comunicado del Frente Amplio? ¿Ni una línea? ¿Ni una condena tibia? Nada. Silencio absoluto. La palabra «Hamás» no aparece una sola vez. Como si la guerra hubiera estallado de la nada, sin causa, sin contexto, sin 1.200 muertos en un solo día, sin secuestros, sin violaciones, sin niños decapitados.

Más grave aún es la forma en que se llama a la acción. El Frente Amplio habla de movilización, de propaganda, de articulación con organizaciones sociales, culturales y de derechos humanos. ¿Pero cuáles son los límites de esa propaganda? ¿Dónde queda la responsabilidad política en un país donde hace pocos días un local de la comunidad judía fue blanco de un atentado antisemita? ¿A quién se protege con este tipo de declaraciones incendiarias? ¿Quién garantiza que el odio que se siembra con palabras no se convierta en violencia? El comunicado tampoco hace ninguna distinción entre el gobierno de Israel y el pueblo judío, ni entre la política israelí y la comunidad judía uruguaya. Y esa omisión, en el contexto actual, es extremadamente peligrosa. Porque lo que queda flotando en el ambiente no es solo una crítica a una política exterior: es una licencia para estigmatizar, señalar, hostigar. Una puerta abierta al antisemitismo disfrazado de causa humanitaria.

Esta actitud no sorprende, pero duele. Porque el Frente Amplio podría haber sido otra cosa. Podría haber llamado al fin del conflicto, a la liberación inmediata de todos los rehenes, al desarme de Hamás, a una solución negociada que incluya la creación de un Estado Palestino y el derecho de Israel a existir en paz. Pero no. Eligieron el camino más fácil y más miserable: el de reducir el drama humano a una consigna política. El de convertir la tragedia en combustible ideológico.

Este comunicado no es solo injusto con Israel: es injusto con los uruguayos que aún creen en el diálogo, en la convivencia, en la paz basada en hechos, no en consignas. Y es también injusto con los palestinos, que merecen apoyo genuino, no ser usados como excusa para alimentar odios de otros tiempos.

Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista



Lamentablemente, no es la primera vez que la izquierda uruguaya se alinea con dictadores, terroristas y regímenes opresores, siempre que estos se presenten como «antiimperialistas». Esta vez, como tantas otras, el Frente Amplio demuestra que para algunos sectores de la política uruguaya los derechos humanos son selectivos. Que no importan las víctimas, sino quién las comete.



Secretariado
Ejecutivo

RESOLUCIÓN

El Frente Amplio hace un llamamiento a la militancia y al pueblo en general a promover y convocar acciones en defensa de los derechos humanos del pueblo Palestino, a su legítimo derecho a existir y a condenar los crímenes de lesa humanidad y genocidio que está cometiendo contra Palestina el gobierno de Israel encabezado por Netanyahu que amenaza, también, la vida de los rehenes que se pretenden liberar.

Estas acciones comprenderán la movilización articulada con organizaciones sociales, culturales y de derechos humanos en los territorios y aquellas que existan o se conformen a nivel departamental, nacional e internacional con otras fuerzas políticas y sociales de la región, así como acciones de propaganda, conversatorios y todas aquellas que de forma pacífica y organizada contribuyan a respaldar a nuestro gobierno nacional en la toma de medidas que aboguen por el fin de la masacre, el ingreso de ayuda humanitaria sin restricciones, el respeto de los Derechos Humanos, a los organismos internacionales y a la paz.

SECRETARIADO EJECUTIVO DEL FRENTE AMPLIO
Montevideo, 03 de junio de 2025

Y que la moral es apenas un disfraz cuando se trata de arrastrar a la militancia a causas ajenas que poco tienen que ver con la paz, y mucho con la vieja pasión de enfrentar «al enemigo sionista», cueste lo que cueste.

Uruguay no necesita más polarización ni más hipocresía. Necesita valentía para decir lo que muchos callan: que Hamás es una organización terrorista, que Israel tiene derecho a defenderse, que los rehenes deben ser liberados y que los civiles, tanto en Gaza como en Tel Aviv, merecen vivir en paz. Todo lo demás es ruido. Y, en este caso, un ruido que avergüenza.

**Guzmán IFRÁN**

Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador Gral. de la Opp

Medidas para la frontera: un paso firme hacia una política de Estado

La frontera norte de Uruguay, particularmente la que comparte con Brasil, ha sido históricamente un territorio cargado de tensiones económicas, diferencias estructurales y desventajas competitivas. Los residentes de ciudades como Rivera, Artigas, Aceguá y Chuy conviven diariamente con una realidad binacional que, si bien enriquece culturalmente la región, también presenta profundas inequidades en términos de precios, tributos y oportunidades laborales.



En las últimas semanas, distintos relevamientos comerciales y comparaciones de precios han reflejado una diferencia alarmante: Uruguay es hasta un 80% más caro que Brasil en una serie de productos de consumo básico. Esta disparidad se traduce en una fuga constante de consumidores hacia el lado brasileño de la frontera, dejando a los comercios uruguayos en una posición extremadamente delicada. El fenómeno, lejos de ser nuevo, se ha agudizado recientemente, generando una presión social y política imposible de ignorar.

El gobierno nacional, encabezado por el ministro de Economía Gabriel Oddone, anunció una batería de cinco medidas específicas con el objetivo de mitigar esta situación crítica. Las medidas apuntan a dinamizar el comercio local, reducir la carga tributaria y facilitar la competitividad de los comercios de frontera.

Las medidas anunciadas incluyen:

- La eliminación del IVA mínimo y una reducción del IVA básico para las compras con tarjeta de débito en comercios ubicados a menos de 20 kilómetros de un paso de frontera.
- La extensión del subsidio total al arrendamiento de terminales POS para monotributistas y pequeños comercios.
- La habilitación a comercios minoristas para importar productos de la canasta básica sin tributos, siempre que estén dentro de un radio de 60 kilómetros del límite fronterizo.
- El aumento del descuento del IMESI en naftas del 24% al 32%, aplicable en frontera con Brasil.
- Una revisión mensual de estas medidas para ajustarlas a las dinámicas de precios y mercado en ambas fronteras.

Si bien algunos comerciantes señalaron que estas medidas son insuficientes y reclaman un enfoque aún más robusto, no puede dejar de reconocerse el valor del gesto y el reconocimiento, por parte del gobierno, de la especificidad de la situación fronteriza. Durante décadas, la respuesta del Estado fue la indiferencia, el tratamiento homogéneo del territorio nacional como si no existieran zonas con lógicas económicas propias. En ese sentido, este conjunto de medidas marca un cambio de paradigma.

Resulta clave interpretar este movimiento no como una solución definitiva, sino como el inicio de una política pública diferenciada que reconozca la singularidad de las fronteras. El país necesita una visión de desarrollo territorial que integre sus zonas limítrofes y que no las condene, como ha sucedido históricamente, a la marginación comercial y laboral.

Concluyentemente, saludamos las medidas anunciadas por el gobierno. Son pertinentes, atinadas, y abren un camino para la concertación de una política diferencial para la situación de la frontera, en especial la frontera seca. Esperamos que esta sea una verdadera política de Estado, que se mantenga en el tiempo más allá del signo político de quien gobierne. Los ciclos partidarios pueden cambiar, pero los problemas de la gente, de los comerciantes, de los ciudadanos que necesitan trabajo en las fronteras, permanecen.

Por tanto, es una muy buena señal la que ha dado el gobierno con estas medidas, que contarán con todo nuestro respaldo para su defensa, promoción, y, por sobre todas las cosas, su profundización y estabilización en el tiempo.

**Manuel FLORES SILVA**

Profesor de Literatura. Ex Senador. Fue director de la revista POSDATA y dirigió el semanario JAQUE

La desaparición de la justicia en Uruguay

El Fiscal «tupa» contra el Fiscal «bolche»: un video muestra al Fiscal Ricardo Perciballe acusando al ex Fiscal de Corte Jorge Díaz de haber interrumpido voluntariamente sus investigaciones sobre narcotráfico y corrupción política cuando se iban a producir los procesamientos y prisiones. Es decir un Fiscal acusa a un ex Fiscal de un delito de protección a delincuentes. No es un tema menor. La situación del ex Fiscal de Corte acusado, Jorge Díaz, eventualmente un delincuente según un Fiscal en ejercicio, es todavía más grave.

Puesto que Jorge Díaz hoy está en la cabeza del poder político como Pro Secretario de la Presidencia de la República.

Pero más gravé todavía. Jorge Díaz es el candidato del actual Gobierno para Ministro de Justicia.



Díaz tiene el poder de haber nombrado a la mitad de los actuales Fiscales. Su eventual influencia ahora sobre los jueces como Ministro de Justicia simplemente sepultaría la separación de poderes.

Es entonces un deber de los republicanos oponerse a Jorge Díaz como ministro de Justicia.

Ya es un dislate institucional único en América del Sur de que los Fiscales dependan del Poder Ejecutivo aunque con un grado de autonomía en realidad ficticio.

La autonomía de cada Fiscal con respecto al Fiscal de Corte fue hecha trizas por Jorge Díaz. En su gestión, por lo demás, se dio impulso a una incapacidad fiscal manifiesta de la que hay múltiples ejemplos en estos años.

Eso pasa cuando se nombra y se respalda Fiscales por su alineación política y no por su capacidad e independencia.

La opinión pública está viendo esta debacle, estos partes de naufragio.

Obviamente todo este verdadero mamarracho institucional pasa por estar gobernados por anti-republicanos.

Ahí queda peleando sola la última republicana, la Fiscal de Corte interina Dra Monica Ferrero.

David Auris Villegas

Escritor peruano, columnista pedagógico, profesor universitario. Creador del ABDIVCPCE. davidauris@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-8478-6738>
 "Vivir más, nacer menos." www.davidauris.com



Educación para cuidar el medioambiente

Hace unos días, leí la famosa carta ecológica del Gran jefe Seattle. Luego, soñé con un ritual sagrado en las praderas de Estados Unidos: entre cantos, tambores y hojas de tabaco, vi a la gente prosternada, pidiendo perdón y renovando su amor por la Madre Tierra. De pronto, uno de ellos me despertó con un grito, pidiéndome proteger la naturaleza como un deber sagrado. Ese llamado me inspiró a escribir este artículo.

Con miras de salvar el planeta, los científicos alertan sobre el avance del calentamiento global, señalando a China, Estados Unidos, India y Rusia como los principales destructores. Pero, son los países en vías de desarrollo quienes sufren las peores consecuencias, haciéndolos más pobres. Por ello, es urgente que estas potencias utilicen su tecnología para reducir la contaminación y financien la reparación ambiental global antes de que sea demasiado tarde. Para abordar este problema desde el enfoque sostenible, cada 5 de junio se celebra el Día Mundial del Medio Ambiente, impulsado por la ONU, que revitaliza la lucha contra la contaminación ambiental con el propósito reducir la fiebre



del planeta. En esta batalla es urgente que las universidades y las industrias unan esfuerzos en la investigación científica, como hace la Universidad de Stanford y Google en pro de las energías limpias.

Sin embargo, hace falta más cooperación global con la finalidad de frenar a la escasez de alimentos y la extinción de la flora y fauna, provocadas por la contaminación humana. Hace más de un siglo, el jefe Seattle nos dijo que la Tierra no nos pertenece, sino que nosotros pertenecemos a ella, pero vemos que la humanidad atrapada en la arrogancia tecnológica y el super consumismo parece no importarle este principio universal.

Y este llamado, lo reafirmó el vicepresidente de los Estados Unidos Al Gore, en su libro Una verdad incómoda que desnuda la atroz contaminación ambiental y hace un llamado urgente a reducir las emisiones de gases tóxicos y resalta la necesidad de promover la educación ambiental como herramienta clave para generar conciencia y acción.

En suma, trabajar por el clima desde la educación es una inversión segura. Todos tenemos el deber de proteger y cuidar el medioambiente. Acciones como plantar árboles y el uso obligatorio de energías limpias por las industrias son claves para frenar la contaminación.

Pablo CAFFARELLI

Abogado, Escribano. Escritor



Carrera desleal

Los intocables: cuando la política tuerce la justicia y los corruptos son ovacionados

Uruguay asiste, una vez más, a una puesta en escena que, lejos de avergonzar a sus protagonistas, los lleva a victimizarse con descaro. El exsenador frenteamplista Charles Carrera enfrenta un proceso penal por su intervención directa en un hecho que podría parecer menor si no fuera un claro símbolo del uso partidista de los recursos del Estado: el ingreso irregular de un civil al Hospital Policial, beneficio reservado para funcionarios y familiares directos, en un caso envuelto en violencia y opacidad institucional. Lejos de colaborar con la Justicia, Carrera contrataca, intentando desacreditar a la fiscal encargada del caso, Sandra Fleitas, insinuando que su imparcialidad está comprometida por razones ideológicas.

Esta estrategia no es nueva. En lugar de asumir responsabilidades, se señala al acusador. Cuando no se puede negar el hecho, se denigra al fiscal. Cuando los papeles comprometen, se grita «persecución política». El manual del falso perseguido parece tener varias ediciones, y el Frente Amplio lo conoce de memoria.

Carrera no es el primero. El país todavía recuerda el grotesco espectáculo que rodeó -por ejemplo- a Fernando Lorenzo y Daniel Placeres. Condenados por la Justicia —no por una columna de opinión, sino por sentencias firmes—, ambos recibieron una despedida que raya en lo enfermizo. A Lorenzo lo escoltaron hasta la puerta de su casa en Araminda entre aplausos militantes, como si se tratara de un libertador. A Placeres lo despidieron en el Parlamento quebrándose las palmas, como si renunciara por decencia y no por haber comprometido la ética más básica de su cargo. Un acto de autocelebración de la impunidad que debería llenarnos de vergüenza como sociedad. En vez de ser señalados como lo que son —servidores públicos que traicionaron su función—, fueron homenajeados como héroes populares.

La historia se repite con Carrera. ¿Se esperaría de un político acusado que diera un paso al costado, hablara con humildad y esperara en silencio el dictamen judicial? No en este libreto. En su lugar, vemos el recurso ya clásico: presentar una recusación contra la fiscal y difundir versiones que pretenden instalar la idea de una conspiración judicial. Se habla de afinidad política, se sugiere parcialidad, se apunta al mensajero. Todo, menos responder por los actos propios.

Lo grave del caso de Carrera no es solo la presunta comisión de delitos —fraude, falsificación ideológica y uso indebido de información privilegiada— sino la señal que transmite el espectáculo político que lo rodea: en ciertos sectores, la moral es optativa si se tiene un escudo partidario. Y más aún, se ensaya una lógica donde el poder político tiene derecho a disponer de los bienes del Estado como si fueran propios, donde un hospital policial se transforma en un hospital de camaradas. Ese es el verdadero drama: no el caso aislado, sino la cultura del privilegio.

En los pasillos del Parlamento y en las declaraciones públicas de algunos referentes frenteamplistas, se repite un mismo tono: que Carrera «dio un paso valiente», que «se pone a disposición de la Justicia», que «renunció para no aferrarse a los fueros». Pero ¿es realmente valiente renunciar después de que el pedido de desafuero ya estaba sobre la mesa y se había convertido en un peso político para su partido? ¿O es simplemente una jugada táctica para evitar la exposición parlamentaria y mantener el relato de víctima?

La diferencia entre una república saludable y una república enferma no está en si hay corrupción —la hay en todas partes—, sino en cómo se reacciona ante ella. En Uruguay, una parte importante de la dirigencia política parece más preocupada por blindar a los suyos que por reconstruir la confianza de la ciudadanía. Y eso es, en esencia, lo más corrosivo de todo.

Los aplausos en el Parlamento no borran las condenas judiciales. Las caravanas no transforman la deshonra en dignidad. Y recusar a una fiscal no elimina las pruebas. Lo que sí hace todo eso, es convertir la falta de ética en espectáculo partidario. Y en esa comedia amarga, el verdadero damnificado no es la figura de un político más, sino el ideal mismo de justicia y transparencia.



Mónica CASTILLA ALONSO

Médico Pediatra. Emergentología Pediatra. Magister en Dirección de Empresa de Salud. Diplomatura Internacional de Innovación Experience.

En el último año, Uruguay registró 29.899 nacidos vivos, según datos del Ministerio de Salud Pública. Esta cifra llama la atención por su dimensión histórica: es similar a la registrada en 1888, más de 130 años atrás. Por cuarto año consecutivo, murieron más personas que las que nacieron.

En 2024, hubo 29.899 nacimientos frente a 35.956 fallecimientos, un reflejo de una tendencia demográfica que se profundiza: la baja natalidad. La tasa de fecundidad en Uruguay fue de 1.4 hijos por mujer, ubicando a Uruguay entre los países con menor natalidad en América Latina, junto a Chile, Costa Rica y Cuba. A modo de contraste, India, es el país más poblado del mundo, con una tasa de 2 hijos por mujer. Entonces, ¿cómo se encuentra Uruguay desde el punto de vista demográfico?

Por un lado, con una natalidad en descenso sostenido; por otro lado, un dato alentador: la esperanza de vida al nacer alcanzó los 78,3 años, la más alta del continente americano. Para ponerlo en perspectiva, en el año 2000 era de 74,7 años. En apenas dos décadas, ganamos casi 4 años de vida.

Se estima que para el año 2050, la esperanza de vida en Uruguay alcanzará los 82,2 años,

según proyecciones de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP).

Estos datos confirman que estamos ante un cambio demográfico estructural, menos nacimientos y mayor longevidad.

Esto nos plantea nuevos desafíos para el sistema de salud de nuestro país.

Este nuevo escenario plantea desafíos significativos para el sistema de salud de nuestro país, así como para las políticas públicas en general.

A nivel mundial, la tendencia es similar.

Las causas de la baja natalidad son múltiples. Entre ellas, se destacan:

Mejor acceso a la prevención del embarazo, gracias a la cercanía de los servicios de salud en los barrios y a la disponibilidad de información sobre anticoncepción y planificación familiar.

Mayor desarrollo profesional y educativo de las mujeres en edad fértil, lo que ha llevado a una postergación voluntaria de la maternidad, especialmente en los sectores medios y altos.

Mientras estos factores inciden principalmente en los niveles socioeconómicos medio y medio-alto, los sectores más vulnerables mantienen unas tasas de fecundidad significativamente más alta, cercana a tres hijos por mujer.

Este contraste nos lleva a prever que, en pocos años, la mayoría de los nacimientos en Uruguay podrían provenir de contextos socioeconómicos más vulnerables.

Esto abre interrogantes sobre la equidad en el acceso a oportunidades, el diseño de políticas públicas integradoras y el futuro perfil social y económico del país.

Allí es donde aparece un punto clave: ¿cómo asegurar el desarrollo pleno de estos niños?

Un dato a tener en cuenta es que, dependiendo de la maternidad, entre un 10 y un 18% de los nacimientos corresponden a niños prematuros.

Al nacer con menos semanas de gestación, estos bebés son más vulnerables y pueden presentar patologías asociadas, lo que requiere seguimiento cercano y una atención en salud estricta para que puedan alcanzar su máximo potencial de desarrollo.

Es fundamental poner en el cuidado de la infancia desde el inicio de la vida: esto implica:

Seguimiento riguroso del embarazo, con controles prenatales de calidad que permitan prevenir complicaciones y favorecer que los embarazos lleguen a término.

Al momento del nacimiento, **garantizar condiciones óptimas de atención neonatal** para los recién nacidos, especialmente los prematuros.

En la primera infancia, mejorar y fortalecer los **controles en salud sistemáticos**, con especial énfasis en la **detección temprana de problemas de visión y audición**.

Muchos trastornos sensoriales no detectados a tiempo afectan directamente el desarrollo cognitivo y emocional del niño. En éste sentido, la **detección precoz** puede marcar la diferencia entre el éxito o el fracaso escolar. Sin embargo, en muchos **barrios periféricos** el acceso a controles oftalmológicos y auditivos es limitado o inexistente. Esto refuerza la necesidad de implementar **políticas territoriales activas**, que acerquen los servicios de salud a donde más se los necesita.

Garantizar una infancia saludable y con oportunidades reales de desarrollo es una de las **iniciativas más inteligentes y justas** que puede hacer un país.

Asimismo, en el caso de **niños prematuros**, es fundamental poder ofrecerles

‘Vivir más, nacer menos: ¿estamos preparados?’

un seguimiento adecuado, a través de policlínicas de atención multidisciplinaria, integradas por neuropediatras, fisiatras, neonatologos, licenciados en enfermería y, cuando sea necesario, asistentes sociales y psicólogas.

La **detección precoz de desviaciones del desarrollo** en los niños de 0 y 6 años permite actuar con rapidez para establecer un diagnóstico preciso y brindar el tratamiento más adecuado a cada niño. El objetivo es claro: asegurar que su etapa escolar transcurra en las mejores condiciones posibles para el aprendizaje y el desarrollo integral.

En este sentido, existen en el país **Unidades de Desarrollo**, que también trabajan con equipos interdisciplinarios conformados por **fonoaudiólogos, psicólogos, psicomotricistas, neuropediatras, psiquiatra infantil, y pediatras especialistas en trastornos del desarrollo global**. Su función principal es **detectar, diagnosticar y tratar oportunamente** dificultades que puedan afectar la inserción escolar y el desarrollo pleno del niño.

Por ello es imprescindible avanzar en políticas activas de acción en territorio, que permitan detectar precozmente las dificultades de aprendizaje y su origen, ya sea un trastorno orgánico, visual, auditivo, o del desarrollo neurológico, para luego derivar oportunamente a estos equipos especializados.

Todas estas acciones deberán tener un único propósito: **mejorar la calidad del aprendizaje y potenciar al máximo las capacidades de cada niño**, asegurando así que incluso en un país con menos nacimientos, cada niño tenga la **mejor oportunidad de desarrollarse plenamente**. En definitiva, se trata de una apuesta al futuro: **pocos, pero buenos**.

En el otro extremo de la curva demográfica, asistimos a una longevidad en constante aumento. Según estimaciones de la ONU, para el año 2050 habrá más de 400 millones de personas mayores de 80 años en el mundo. Este dato, además de impactante, plantea nuevos desafíos y responsabilidades.

Entonces, surge una pregunta central:

¿Cómo acompañamos a nuestras personas mayores en esta etapa de la vida?

Desde nuestra perspectiva el sistema de salud debe adaptarse a esta nueva realidad demográfica, incorporando un enfoque que vaya más allá del tratamiento de enfermedades. Es necesario promover una **medicina integral y holística**, centrada no solo en curar, sino en **prevenir, sostener y enriquecer la vida** en todas sus dimensiones.

Esto implica impulsar políticas públicas orientadas a

Promoción activa de la salud, con énfasis en la autonomía y el bienestar emocional.

Planes lúdicos y recreativos que incluyen actividades como juegos, bailes, talleres artísticos, clubes de lectura o espacios de reflexión filosófica.

Fomento de la vida comunitaria, a través de clubes barriales y centros de encuentro que fortalezcan los vínculos sociales y prevengan el aislamiento.

Espacios intergeneracionales, que permitan a las personas mayores compartir saberes y experiencias con generaciones más jóvenes.

La calidad de vida en la vejez no puede medirse solo en años, sino en **cómo se viven esos años**. En ese sentido, una sociedad que envejece no puede permitirse relegar a sus mayores: debe **integrarlos, escucharlos y valorarlos**, generando condiciones para una **vejez activa, participativa y digna**.

Si hay pérdida del estado de salud y sobreviene una enfermedad, ésta debe ser **tratada y controlada en el domicilio siempre que sea posible**, evitando así separar a la persona mayor de su entorno, su familia y los objetos que le son familiares, aquellos que le brindan seguridad, comodidad y contención emocional. Por eso, es fundamental fortalecer los **equipos multidisciplinarios con enfoque gerontológico**, sensibles al contexto social y capaces de atender **cada caso en su singularidad** promoviendo la **reinserción en la vida cotidiana** lo antes posible.

Creemos que hay **tres pilares fundamentales para una buena vejez**:

Actividad cognitiva/Actividad física/Vínculo social

En torno a ellos deben orientarse las **políticas públicas**, para que cada persona mayor pueda vivir con calidad, dignidad y sentido.

En resumen, estamos atravesando una **transformación profunda en la estructura de nuestra población**, en Uruguay y en el mundo, que nos exige **repensar nuestras políticas de salud y desarrollo humano**: desde los **controles del embarazo**, pasando por los cuidados en la infancia, el **acceso al aprendizaje en las etapas escolares** hasta el **bienestar y la atención integral de las personas mayores**.

Los desafíos son nuevos, sí, pero el compromiso con el cuidado de las personas en todas las etapas de la vida debe de seguir siendo el mismo, el mejor posible.

Llevar a nuestro país por este camino no es solo una necesidad técnica: es un verdadero cambio de paradigma.

Un compromiso que nos invita a **construir una sociedad más justa, más humana y consciente del valor de cada vida y en cada momento**.



Nawrocki gana en Polonia... el Kremlin, molesto

Teniendo presente que ningún candidato logró el 50% de votos en las presidenciales de Polonia, tuvo lugar una segunda ronda en la cual, Karol Nawrocki, candidato por «Derecha Unida», y respaldado por «Ley y Justicia», ganó en una elección polarizada. Nawrocki, contó con el apoyo de Donald Trump, pues, la «Conferencia de Acción Política Conservadora», afin al presidente de Estados Unidos, pocos días antes de los comicios realizó una reunión en territorio polaco, hecho que ampliará divisiones ideológicas, como especialmente la relación con el primer ministro Donald Tusk – asumió en 2023 a través de una coalición centrista -, quien no revirtiera las reformas judiciales cuestionadas por la Unión Europea.

Con una participación en primera instancia de 19.689.000 (67.31%) de ciudadanos, y 21.034.000 (71.63%) en segunda vuelta, Karol Nawrocki, de 42 años de edad, historiador, director del «Instituto de la Memoria Nacional» – encargado de preservar la narrativa histórica desde un perfil nacionalista -, y en cuya gestión removiera los monumentos dedicados al Ejército Rojo Soviético, provocando furia por parte de Moscú, venció con 50.89% de votos a Rafal Trzaskowski, de «Plataforma Cívica», que obtuvo 49.11% de papeletas. Por un lado, el oficialismo apoyó a Trzaskowski - alcalde de Varsovia, diputado en el Parlamento Europeo, y secretario de Estado en el Ministerio de Asuntos Exteriores -, segundo en las presidenciales de 2020, y ganando recientemente la 1ra ronda, dejando atrás a Nawrocki, quien fuera respaldado por «Ley, y Justicia» (PiS), principal partido de derecha, de ideología católica, conservadora, y nacionalista.

Rafal Trzaskowski, figura principal de «Plataforma Cívica» – ideología progresista, posición centro, y partido del presidente Donald Tusk -, exponía liberación económica, integración europea, legalizar el aborto, y la unión civil entre personas del mismo sexo.

Por otro lado, Karol Nawrocki - opuesto a la coalición de gobierno de Donald Tusk -, es el sólido representante de «Ley y Justicia» (PiS), partido político que forma parte de «Conservadores y Reformistas» («ECR»), grupo encabezado en la Euro Cámara por los «Hermanos de Italia», del primer ministro de Italia, Giorgia Meloni.

«Ley y Justicia» sostiene una ideología de democracia cristiana, nacional conservadurismo, euroescéptico, populismo de derecha, y en su programa es partidario de restablecer la pena capital, apoyar una economía social de mercado, como asimismo proyectar un perfil proteccionista.

En 2020, el partido de referencia – con el aval del gobierno – decretó una ley en la cual, los municipios, debían expulsar a personas «LGTBIQ».

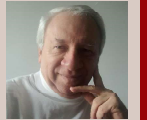
Para muchos europeístas «Ley y Justicia» tiene una «coloración» de «Solidaridad», la famosa y polémica federación sindical (fundada en 1980, por Lech Walesa, Premio Nobel de la Paz, presidente de Polonia entre 1990 y 1995, y que patrocinara el ingreso de Polonia, a la «Organización del Tratado del Atlántico Norte» («OTAN»), como asimismo a la Unión Europea), «estimulada» por Ronald Reagan, Margaret Thatcher, y la propia Iglesia Católica participando en la organización del sindicato, especialmente por intermedio de Karol Wojtyla, más tarde convertido en Juan Pablo II.

Nawrocki, sostuvo una vez más la plataforma de intervención en la economía, como así también gozar de vínculos entre la Iglesia Católica de Polonia, y el gobierno, además de resaltar la oposición al aborto, a la legalización del matrimonio igualitario, y poner énfasis en la protección hacia la familia.

NAWROCKI, MAL MIRADO POR PUTIN De ganar Trzaskowski, se pondría en marcha la implementación de una «agenda reformista», y un «loable acercamiento» a Rusia, pero, con el triunfo de Karol Nawrocki no existe ese giro radical, más bien una especie de prolongación – posiblemente moderada – en la política conservadora.

Nawrocki, de perfil euroescéptico, ha mantenido dura crítica hacia la Unión Europea, expresando que, la misma, carece de legitimidad democrática, más allá de quejarse por la fatigosa burocracia que presenta.

Nawrocki, fue reticente hacia una mayor integración de Ucrania en la «Organización del Tratado del Atlántico Norte», y sostiene políticas restrictivas en cuanto a materia migratoria. Por tanto, su postura es un desafío para la eurozona, y podría tensar las relaciones entre Varsovia y Bruselas.



Lorenzo AGUIRRE
 Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
 Músico. Director de Orquesta

Sería oportuno destacar que, en Polonia, el presidente puede anular, o bloquear, leyes aprobadas en el Parlamento, y de esa forma congelar iniciativas no afines a su visión política.

Hoy, Estados Unidos tiene como estrategia de disuasión frente a Rusia, alrededor de 10.000 soldados en tierras polacas, mientras el Kremlin señala que, el tiempo se agota, y no espera que ningún político polaco vaya a impulsar una «normalización» de relaciones bilaterales.

El presidente Vladímir Putin, que incluyó a Polonia – también a República Checa, Lituania, y Letonia - entre los «países inamistosos atacando los intereses rusos», busca renovación, poderío económico, aquella Europa del Este – comunismo en tiempos de Stalin -, ignorar acuerdos con Ginebra, no molestar a los burócratas de Bruselas que hacen la vista gorda, proyectar su potencial para unificar los movimientos ultranacionalistas en una acción para desestabilizar la Unión Europea, y repensar la relación con la «Organización del Tratado del Atlántico Norte»... al final de cuenta, si el fuego renueva, y el «Pacto de Varsovia» sintió el lodo, también «se debería poner término a la «OTAN», pues, cuando Yeltzin y Gorbachov tiraban abajo la Unión Soviética, Europa miraba todo de una manera terrorífica porque de algún modo prefería que continuara existiendo, como así también le agradaba contar con dos Alemania, en lugar de una unificación.

Si lo expresado resulta un poco gordo, recordemos que, tanto Mitterrand, como Thatcher, en alguna medida primero edulcoraron y luego estimularon a Gorbachov para que, el famoso «Muro de Berlín» siguiera imponiendo su «energía» presencial, porque, quizá, una Alemania terriblemente fuerte podría llegar a ser majadera para la Unión Europea.

Putin, enfocado en una nueva era soviética, dejando en segundo plano el obsoleto



comunismo ortodoxo, quiere compartir las próximas décadas junto a ultraderechistas, fanáticos, fascistas, radicales, antisemitas, y xenófobos, para establecer un gobierno colonialista con «ideas modernas».

Bueno ... ¡a fin de cuenta, las guerras no son las que vemos sobre la superficie!
 ¡La realidad se transforma en distorsión, dejando un mundo totalmente erosionado!

**Julio María SANGUINETTI**

Periodista. Abogado. Senador. Ex Secretario General del Partido Colorado. Presidente de la República.
FUENTE: diario EL PAÍS

Rusia sabe lo que quiere: luego de la caída del Muro de Berlín y la debacle del mundo soviético, hoy Putin procura la reconstitución de aquel imperio, avanzando sobre los vecinos. China sabe lo que quiere: ser la mayor potencia comercial del mundo, basada en su vigorosa industria. Irán sabe lo que quiere: ser una potencia nuclear y a través de sus brazos terroristas (Hamás, Hezbollah) ejercer una influencia dominante en la región, destruyendo a Israel, cuyo derecho a existir niega.

El mundo nos dice que los sistemas autoritarios actúan con clara determinación en medio del cambio civilizatorio que vivimos, mientras nosotros, los occidentales, estamos hundidos en un desconcierto pocas veces visto.

Rusia invadió Ucrania en febrero de 2022, imaginando seguramente una conquista tan fácil como la que había alcanzado ocho años antes en Crimea, pero se encontró con la gran sorpresa: un líder ucraniano capaz de mantener en alto el sentimiento nacional y defenderse, con el apoyo brindado por Estados Unidos y Europa. El presidente Trump también había imaginado algo más fácil. Por su extraña relación de simpatía con Putin, afirmaba que en un mes terminaba la guerra. Estamos muy lejos de eso y es evidente que, con su frialdad, el líder ruso ha explotado las contradicciones de Trump para consolidar su presencia en el este de Ucrania. Una guerra imperial del siglo XVIII, iniciada al modo del siglo XX y hoy se empantana en una dolorosa lucha de trincheras, más parecida a la carnicería de 1914 a 1918. Trump habla todo el tiempo y no parece advertir que las amenazas verbales no le mueven un pelo a ese líder imperturbable, que mira enigmático con sus ojos de perro siberiano, como dijo en su tiempo Angela Merkel.

Lo peor es que Trump ha fracturado Occidente. Sintiendo perdedor en su competencia comercial con China, le declaró la guerra al mundo. Hasta desconoció el tratado con Canadá y México. Salió a proclamar que EE.UU. «de nuevo» sería «grande» y enterró el paradigma del comercio libre, que había permitido alcanzar los mayores niveles de prosperidad de la historia. Mucha



gente inteligente pensó que su maximalismo era un método agresivo de negociar y que luego del estruendo vendría la calma. No ha sido así. Por supuesto, los aranceles ridículos de tres cifras han ido quedando atrás, pero China es un comerciante astuto, que responde a sus incansables propuestas con largos silencios, mientras en su mostrador recibe a los nuevos clientes que el norteamericano va entregando en sus brazos.

A Europa, Trump la ha tratado con hostilidad, con desdén. Le ha reclamado con alguna razón que contribuyera más en seguridad militar, pero al mismo tiempo le lanzó su andanada proteccionista, mientras agredía a Dinamarca diciendo que «comparará» Groenlandia y luego anexaría de algún modo a su vecino Canadá. Se ha ganado así que el soberano inglés, pese a su estado de salud, haya cruzado el Atlántico esta semana para pronunciar en Ottawa el clásico discurso de la corona, tradicionalmente a cargo del gobernador que lo representa y reafirmar así la soberanía del país. «Canadá no está en venta»,

Hundidos en el desconcierto

dijo su primer ministro, Carney, y Trump le respondió: «Nunca digas nunca». Son dichos y hechos impensables entre jefes de Estado, pero luego de la famosa entrevista con Zelensky en la Casa Blanca está claro que todo es posible con un presidente que hace de la irrespetuosidad un alarde. Quizás no advierta hasta qué punto han quedado en el camino el valor de la palabra, la credibilidad de los EE.UU. como socio y la institucionalidad, que luego de la Segunda Guerra Mundial nos dio una esperanzadora globalización pacífica.

En el conflicto de Medio Oriente tampoco han ocurrido los milagros prometidos, pese a la notoria voluntad de la mayoría de los países árabes de que se alcance la paz en Gaza. Anduvo Trump por esa zona, dando la impresión de que hubo más business que política.

Ínterin, ha desatado una guerra contra los alumnos extranjeros en general y la Universidad de Harvard en particular, la más antigua y prestigiosa de los EE.UU., que ha tenido entre sus profesores a 52 premios Nobel y registra 5800 patentes importantes. Nada menos que Steven Pinker, profesor de Psicología desde hace 22 años, reconoce que en la Universidad la cultura woke (La Nación, 24 de mayo de 2025) ha avanzado, que se han dado fenómenos de intolerancia, pero



que de allí a imaginar a Harvard como un centro de «adoctrinamiento maoísta» o un «bastión de odios y acoso antijudío» es una exageración. Él mismo, judío, afirma que nunca se ha sentido discriminado pese a sostener tesis clásicas como que las razas tienen base biológica o el que matrimonio reduce la delincuencia... Ya en su estupenda obra En defensa de la Ilustración, denunciaba la actitud anticientífica de muchos políticos norteamericanos, de modo que Trump no ha estado innovando y sí profundizando viejos prejuicios, como la negación de la teoría de la evolución, por ejemplo.

La verdad es que China se ha desarrollado notablemente con jóvenes formados en los EE.UU. en los últimos cuarenta años. En un país donde hay un millón de estudiantes extranjeros, un 30% son chinos, y si eso ha estado en la base del desarrollo de su país, también es un capital cultural común que trabaja para la paz más que cualquier tratado. Los propios EE.UU. se han quedado con los mejores científicos o emprendedores que adoptaron el país de su formación. No hay nada más humanista, justamente, que esa gran comunidad de gente de todos los horizontes formada en grandes universidades y que contribuye más que nada a la comprensión recíproca.

En fin, estamos ante unos EE.UU. negándose a sí mismos y una Europa atribulada, cuando los autoritarismos avanzan y los principios de convivencia del derecho internacional se atropellan impunemente, violando tratados comerciales o invadiendo Estados soberanos. En todo el mundo democrático vemos debilitarse a los partidos tradicionales y el avance de líderes populistas, a veces a la izquierda, a veces a la derecha, que abusan de la legitimidad original que les da una elección para atropellar minorías y degradar el diálogo político.

Mientras la política declina, la ciencia sigue avanzando.

Paradójico mundo, desconcertado mundo. Más que nunca en él la guardia alta del espíritu republicano.



Devolver la soberanía a los departamentos

Eduardo FAZZIO

 Licenciado en Negocios Internacionales e Integración.
 Dr. en Medicina y Tecnología Veterinaria. Docente Universitario


El Partido Colorado en Uruguay se encuentra en un momento crucial tras las elecciones departamentales del 11 de mayo. Los resultados obtenidos exigen una reflexión profunda y una acción decidida para diseñar una estrategia que fortalezca al partido de cara al futuro, tanto en las elecciones nacionales de octubre como en el largo plazo. En este contexto, surge una pregunta clave: ¿no es hora de devolver soberanía política a los departamentos, empoderando a las Convenciones Departamentales para que tomen decisiones estratégicas adaptadas a sus realidades locales, sin comprometer la unidad nacional del partido? A continuación, analizo esta propuesta, destacando su relevancia, sus fundamentos y cómo podría implementarse para revitalizar al Partido Colorado.

LA NECESIDAD DE UNA NUEVA ESTRATEGIA: LECCIONES DE MAYO Las elecciones departamentales dejaron en evidencia que el Partido Colorado no puede aspirar a ser una fuerza electoral significativa sin una presencia sólida y activa en los departamentos. Un partido sin estructura territorial viva está condenado a perder relevancia. Los resultados de mayo muestran un panorama mixto: en departamentos como Salto, Canelones y Montevideo, la Coalición Republicana (CR) logró cierto consenso, pero con éxitos variables. En otros casos, la falta de una estrategia nacional clara generó desorganización y dispersión del voto colorado.

Esta situación refleja una verdad ineludible: imponer una estrategia uniforme y explícita, sin considerar las particularidades de cada departamento, debilita al partido. La ausencia de una línea nítida llevó a que algunos dirigentes buscaran alternativas fuera del Partido Colorado en lugar de fortalecerlo desde dentro. Devolver soberanía a los departamentos surge como una respuesta a esta problemática, proponiendo un equilibrio entre autonomía local y cohesión nacional. **¿QUE SIGNIFICA DEVOLVER SOBERANÍA?** Devolver soberanía no implica fragmentar al Partido Colorado en 19 versiones distintas, sino construir un partido con 19 estrategias locales unidas bajo un marco nacional sólido. Se trata de empoderar a las Convenciones Departamentales para que decidan candidaturas, alianzas y tácticas electorales adaptadas a sus contextos, preservando al mismo tiempo la disciplina orgánica y la identidad del partido.

En este sentido, la propuesta introduce el concepto de plasticidad política: la capacidad de adaptarse a las circunstancias locales sin perder la esencia colorada. Por ejemplo, un departamento con fuerte arraigo histórico podría priorizar candidaturas propias, mientras que otro, donde la CR sea competitiva, podría optar por integrarla. Estas decisiones, sin embargo, deben nacer desde las bases locales, no desde una dirección centralizada que desconozca las realidades territoriales.

UNA PROPUESTA CONCRETA: AUTONOMÍA TÁCTICA Y DISCIPLINA ORGÁNICA La estrategia de devolver soberanía se basa en dos pilares fundamentales: autonomía táctica y disciplina orgánica. Aquí detallo cómo podría implementarse:

1. Autonomía táctica

* Libertad estratégica: Los Comités Ejecutivos Departamentales (CED) tendrían la capacidad de diseñar estrategias electorales adaptadas a sus realidades, siempre bajo el lema del Partido Colorado.

* Flexibilidad en alianzas: Cada departamento podría decidir si integrar la CR, presentar candidaturas propias o explorar acuerdos vecinales, según lo que maximice su competitividad local.

* Reconocimiento a los líderes locales: Los dirigentes departamentales, quienes mejor conocen las necesidades de sus comunidades, serían los protagonistas de estas decisiones.

2. Disciplina orgánica

* Reglas claras: La autonomía no es un «vale todo». Se establecerían mecanismos institucionales para garantizar que las decisiones locales respeten los objetivos nacionales del partido.

* Coordinación entre departamentos: Los CED se coordinarían entre sí para desarrollar políticas conjuntas y compartir recursos, fortaleciendo la red territorial del partido.

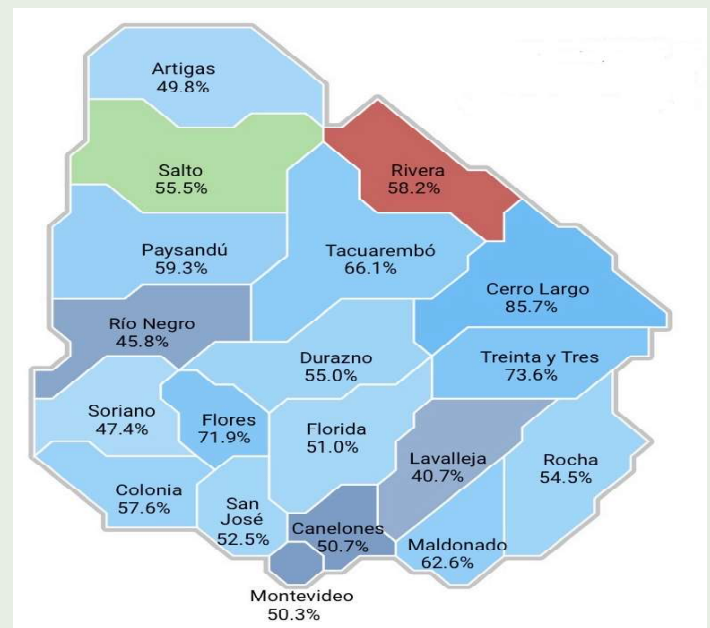
* Sanciones responsables: Habría consecuencias claras para quienes se aparten de las resoluciones departamentales o nacionales, asegurando cohesión.

ACCIONES COMPLEMENTARIAS

* Apoyo nacional: El partido brindaría formación, recursos y espacios de diálogo para alinear visiones y fortalecer a los CED.

*Rechazo a la uniformidad nacional: La propuesta se opone paralelamente a un lema único de la CR en las elecciones nacionales de octubre, defendiendo estrategias locales diferenciadas que respeten las particularidades departamentales.

Esta combinación de flexibilidad y disciplina permitiría al Partido Colorado recuperar espacios perdidos, tanto en el interior como en la zona metropolitana, sin sacrificar su identidad ni su unidad. Además, esta propuesta se aleja de un marketing político vacío de contenidos, que podría reducir la renovación del partido a una mera táctica de imagen. La visibilidad partidaria no puede depender de una «cáscara atractiva sin identidad», sino que debe surgir de una estructura territorial sólida, contenido político genuino y liderazgos locales activos. Devolver soberanía a los departamentos es, por tanto, una herramienta para construir un partido con sustancia, no solo con apariencia.



BENEFICIOS PARA OCTUBRE Y MÁS ALLÁ Fortalecer a los departamentos no es solo una estrategia para las próximas elecciones departamentales, sino una herramienta clave para las nacionales de octubre. Un partido revitalizado desde lo local proyecta una imagen de unidad y adaptabilidad, lo que lo hace más competitivo frente al electorado. Además, responde a una necesidad estructural: sin una base territorial sólida, ninguna campaña nacional tendrá sustancia.

El discurso de «un Partido Colorado fuerte» solo tendrá sentido si se traduce en acciones concretas como esta. Devolver soberanía es un acto de madurez política que respeta la diversidad del país y dignifica las instituciones partidarias.

HACIA UNA CONVENCION NACIONAL CONSTRUCTIVA La implementación de esta propuesta requiere un debate amplio y constructivo en una Convención Nacional urgente. Este espacio no debe ser un campo de confrontación, sino una oportunidad para canalizar diferencias y construir acuerdos. La autonomía departamental no es rebeldía, sino un reconocimiento de que la fuerza del partido se forja desde abajo, con los dirigentes locales como protagonistas.

CONCLUSIÓN: UN PARTIDO FUERTE DESDE LO LOCAL Devolver soberanía a los departamentos es una estrategia audaz y necesaria para el Partido Colorado que queremos. Y un acto de liderazgo que es un enfoque que articula lo político con lo organizacional, fiel al espíritu republicano que históricamente ha definido al partido. No se trata solo de ganar elecciones, sino de renovar el funcionamiento y roles de las estructuras para que el partido recupere su protagonismo en todo el país, evitando caer en un marketing político superficial que, aunque pueda parecer atractivo, carece de contenido real.

No hay tiempo que perder. Fortalecer a los departamentos no solo es una táctica electoral, sino un acto de fidelidad a nuestros principios fundacionales. Es hora de actuar, convocar a la Convención Nacional y dar el primer paso hacia un Partido Colorado revitalizado, unido y adaptado a las realidades de cada rincón de Uruguay. Ese es el partido fuerte que merecemos.



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)

Disfrazando lo malo con banalidades

Se la dan de inversionistas y emprendedores. Disponen de millones de dólares ajenos. Como decía Ana Micaela Monterroso a su esposo «date dique Juan Antonio». Treinta y dos millones y medio de dólares para favorecer a 16 familias. Para repoblar a la campaña y fomentar la lechería. Para darse el «dique» nombrando al expresidente José Mujica en momentos de honores fúnebres. Y.... ¿Dónde queda la austeridad del presidente más pobre? Para repoblar el campo denle 10 o 15 hectáreas a cada familia que quiera iniciarse en la agricultura, désele créditos y fomente la actividad de quien está en el medio rural y emigra. Ayude a esa pobre gente que vive en poblados miserables de la campaña. Seguro bajara el abigeato, y las jaurías que son sus compañías. Fomente al cooperativismo. Ofrezca una oportunidad a esa gente que vive en la calle alterando la convivencia ciudadana.

Muchos la tomarían, y capaz los ayuda a salir de sus problemas de adicciones por consumo y/o de salud mental.
¡Qué lindo es hacer de papa Noel o ¡Robín Hood!, con dineros del Estado.
¿Quiénes serán los beneficiados?



Si me compran 150 Hectáreas para un emprendimiento ganadero, me voy corriendo. Organizo y le pago el salario mínimo a uno o dos peones y listo. Igual alterno la vida campera con la ciudad, eso no está prohibido. En medio de este bochorno realizan designaciones diplomáticas. Para apagar anteriores y presentes escándalos de ministros y directores evasores fiscales. Conjunión de intereses, público-privado. Renuncio Ministra, renunciaron directores; pero seguía el «deschave» del escandaloso negocio de la compra de la Estancia María Dolores, que podríamos rebautizarla como «María dólares», o «Por unos dólares más», que como los casos del ministro Cecilia Cairo y el Ingeniero Rodrigo Arim aún «no tiene final de obra».

Se desvía la atención, a sabiendas de que a algunos les produciría urticaria. A políticos propios y opositores.

El presidente de la República por medio de su ministro de RREE, magnánimo e incluso eleva al parlamento para conocimiento y venia las designaciones de Beatriz Argimón y Carolina Ache para ocupar cargos diplomáticos. Salieron voces airadas de «Blancos y colorados» rechazando y/o cuestionando esas designaciones. También frenteamplistas, pero más suave. Que no eran merecedoras de tales designaciones; que sus nombres no fueron proporcionados por los órganos partidarios.

El presidente lo hizo de manera inconsulta y así lo sostiene. Les ofreció el cargo y fueron aceptados. Fuera de cuotas y acuerdos políticos.

El mayor problema y que nos afecta como Partido es la designación de Carolina Ache como embajadora de Uruguay en Portugal. ¿Sigue o abandona al partido colorado?

Se la vincula al escándalo del pasaporte del narcotraficante Sebastián Maset, que estaba preso en Dubai y carecía de documentación.

Recordemos que les costó el cargo a los ministros y subsecretarios de Interior y Relaciones Exteriores.

Carolina Ache fue subsecretaria en el Ministerio de RREE acompañando al entonces ministro Ernesto Talvi, y luego de su renuncia continuó en el cargo. Se

intento responsabilizarla en la liberación de Maset, de ocultar información, de proporcionarla por etapas y de grabar conversaciones.

Esas grabaciones luego las uso su defensor el Doctor Jorge Díaz actual Prosecretario de Presidencia.

Durante la investigación fue duramente atacada por el Frente Amplio; renuncio a su sector político que no la apoya.

Lo relevante para su designación.

Lo dije entonces y lo reitero; cualquier uruguayo tiene derecho a su identificación. El estado debe proveerla, podrá retener el documento, pero como en este caso aportando los datos al país u organismo requirente. No importa si es criminal, si posee antecedentes o no. Es un derecho.

Ese proceder fue expresamente aclarado durante la administración presidida por José Mujica.

Si tiene captura pendiente por un juez de nuestro país este debe ser informado y si el tipo de delito lo amerita pedirá su extradición.

Si la extradición es concedida ira un equipo policial en su búsqueda.

Si la orden de captura es por parte de una autoridad extranjera se le informara en forma detallada de acuerdo con los convenios internacionales y listo. Sale de la órbita nacional, solo se colabora.

Sin orden de captura, el Ministerio del Interior, es decir de la Policía, puede recabar información, realizar el seguimiento y si lo puede incriminar en algo, dará parte a la justicia que resolverá.

Relaciones Exteriores es un mero intermediario e informante en las causas criminales.

Con similar criterio se actúa con los presos al momento de ser liberados.

Si carecen de documentos, o los tienen vencido la autoridad carcelaria expide una acreditación de identidad.

De acuerdo con los trascendidos de prensa no le encuentro ninguna responsabilidad criminal a la intervención de Carolina Ache en este triste episodio. Hubo intervención fiscal y todo fue del conocimiento de ministros y Presidencia de la República.

Mucho ruido; para apagar los incendios de malas designaciones, de inhabilitados para ocupar cargos y especialmente de una malversación de los fondos públicos. Continuamos con el romanticismo paisano del «Pepe», y sus malas inversiones. Reedición de malas decisiones, de grandes problemas dejados en herencia que afectaron la economía de los gobiernos siguientes.

Y nuestro presidente de inauguración en inauguración. Parece al final del periodo, pero recién inicia su mandato.

Falta mucho escritorio; delegar menos y gerenciar directamente el gobierno. Se viene la Ley de presupuesto, hay que estar alerta.

Se la ha utilizado para crecer el Estado, favorecer y digitar carreras de afines Un método de clientelismo político.

Resuena otra voz quejosa, la de COFE. No entiendo porque razón nuestros legisladores se involucraron en la iniciativa blanca de limitar y restringir los partes médicos de los funcionarios públicos.

Dice-se. Por desigual trato con los trabajadores privados. Vaya novedad, claro que hay diferencias.

Empresas unipersonales, PYMES, grandes empresas y multinacionales de la industria y/o del comercio.

Hay casos en que la falta de un empleado o de un grupo de empleados no permite el funcionamiento de la empresa. No hay remplazos sin mayor carga económica.

Está el BPS y sus coberturas previsionales, pero pueden inferirse daños económicos y materiales que sobrepasan sus recursos y potencial económico. Tampoco se cuenta con capacidades reales de fiscalización de partes médicos. La contraparte. Al funcionario público se le quito un derecho adquirido.

El funcionario público siempre puede ser reemplazado por alguien de su misma oficina o de otra similar.

Presupuestalmente el estado no es afectado, tiene un salario fijo, solo pueden variar compensaciones que si no va al trabajo no las va a recibir.

Hay capacidad de fiscalizar que no realice ninguna otra actividad laboral, está sujeto a jerarquía y régimen disciplinario. Puede ser sancionado y destituido.

Un funcionario, correcto, de buena presencia, educado, capaz y satisfecho es la mejor carta de presentación del Estado.

En lugar de quitar derechos debe formalizarse la carrera administrativa del funcionariado público. Sin la digitación tan utilizada con fines proselitistas.

Y ahí sigue COFE, si no les dan andamientos a sus reclamos ira a la OIT. Yo los entiendo.



Luis Marcelo PÉREZ

Periodista y poeta. Prosecretario Nacional de Cultura del Partido Colorado.



Biblioteca cerrada & democracia distraída

Es desconcertante. Hace doce días se anunció el cierre de la Biblioteca Nacional —nuestra primera institución pública, previa a nuestra existencia como Estado independiente— y si bien tuvo su resonancia y su eco institucional, de inmediato, se emulsionó. En el Parlamento, apenas algún comentario lateral. Desde la ciudadanía, predominó un silencio espeso, más inquietante que el anuncio mismo. ¿Cómo puede ser que una decisión de este calibre pase sin mayor debate, sin informes técnicos, sin comparecencias públicas rigurosas, sin una profunda investigación periodística?



Claro que la Biblioteca Nacional necesita ser repensada. Nadie discute que el edificio tiene limitaciones estructurales importantes. Cuando Luis Crespi lo diseñó en los años cuarenta, se olvidó —nada menos— de prever un depósito para diarios, lo cual dice mucho de una concepción arquitectónica centrada más en la monumentalidad del estilo neoclásico que

en la funcionalidad. Hoy, las bibliotecas del siglo XXI deben ser otra cosa: espacios vivos, con luz natural, grandes ventanales, accesibles, flexibles, pensados para múltiples soportes y múltiples formas de lectura y encuentro, donde se integre tradición y contemporaneidad. Necesitamos una biblioteca multimodal, conectada con la ciudad, con el territorio y con los desafíos contemporáneos de la información, el pensamiento crítico y de atracción para las nuevas generaciones.

Pero una cosa es proyectar una renovación seria, planificada, participativa. Y otra muy distinta es cerrarla de facto sin un plan claro, sin diálogo amplio ni garantías y sin fundamentos técnicos publicados. La directora Rocío Schiappapietra habló mucho, es cierto, pero sin ofrecer un solo informe verificable. El ministro José Carlos Mahía acompañó esa retórica con énfasis comunicacional, pero sin respaldo documental ni calendario de ejecución. Lo que queda es la sensación de una jugada de impacto: un movimiento más orientado a la prensa que a la ciudadanía, más pensado como efecto que como proceso. El patrimonio nacional merece más que un golpe de efecto, actos serios y responsables.

Ahora bien, sería injusto no mencionar que, una vez que la noticia fue difundida por la prensa el pasado 26 de mayo, comenzaron a oírse voces críticas desde diversos sectores políticos. Incluso el senador frenteamplista Felipe Carballo denunció públicamente el hecho, solicitando explicaciones al Poder Ejecutivo. También hubo un pronunciamiento significativo por parte de la Facultad de Información y Comunicación (FIC), que incluye las licenciaturas en Bibliotecología y Archivología, indicando que presentará un plan de gestión alternativa para la Biblioteca Nacional en un plazo de un mes. Son respuestas valiosas, pero aún aisladas, muy fragmentadas y básicamente insuficientes. Lo que se necesita con urgencia es una convocatoria real a todos los sectores políticos, sociales y culturales, con voluntad de diálogo y compromiso institucional auténtico. La Biblioteca Nacional no puede convertirse en un rehén de intereses partidarios, ni ideológicos y mucho menos, un trofeo comunicacional. Este es un tema de política pública de largo plazo, que exige mirar más allá del ciclo electoral o de la lógica del impacto.

¿Dónde están los foros abiertos en las redes? ¿Dónde las audiencias públicas, los debates, las consultas a las universidades, a los colectivos de trabajadores de la cultura, a las redes de bibliotecas, a los municipios, a las escuelas y liceos que podrían enriquecer la discusión con propuestas concretas? La ausencia de una política cultural participativa se siente con fuerza en este caso. ¿Dónde está la ciudadanía comprometida, analítica y presente?

Quizá esta sea una oportunidad para algo más grande: para repensar la política cultural en clave democrática y participativa. Para volver a creer que lo público nos pertenece, que las decisiones que nos afectan deben ser compartidas, no impuestas. Para que la Biblioteca Nacional no sea un edificio cerrado, sino una puerta abierta a la historia, al presente y al futuro.

Tal vez aún estemos a tiempo. Pero eso dependerá de si transformamos este episodio en un punto de inflexión. De si nos animamos a dejar de ser espectadores y empezamos a ser protagonistas. Porque no se trata solo de que no se habló lo suficiente. Se trata de que no se escuchó lo fundamental.

Y eso, en democracia, es siempre una señal de alerta.

José Luis ITUÑO

Periodista



Muerte de paciente psiquiátrico

El manual policial del Hospital de Clínicas dice «*matar con una 45*» el de la agresión a la mujer policía de Durazno dice «*mirar cómo le pegan*».

Sin conocer todos los detalles del incidente en el que un paciente psiquiátrico intentó atacar a personal del Hospital de Clínicas con un objeto punzante, debo —al menos— plantearme si el policía que le disparó al pecho y lo mató no tenía otros medios disuasorios antes de recurrir a un arma letal.



¿Los policías no cuentan con gas pimienta, bastones de goma u otros dispositivos no letales? ¿Realmente no había otra opción que disparar una pistola calibre .45 al pecho de un paciente psiquiátrico descompensado, cuya única «arma» era un soporte de suero con el que amenazaba?

LA JUSTICIA DETERMINARÁ. En cualquier caso, lo sucedido deberá ser analizado a la luz de la Ley 18.315, que regula el procedimiento policial. Será la Justicia la que determine la responsabilidad —o no— del agente involucrado. Este episodio, ocurrido en el Hospital de Clínicas, inevitablemente me recuerda a la mujer policía de Durazno, brutalmente agredida por una patota mientras, a su alrededor, al menos cinco efectivos observaban la escena sin intervenir. No era un paciente agitando un soporte de suero: le estaban clavando cuchillos en las nalgas y arrojando piedras, y sus compañeros ni siquiera intentaron defenderla a mano limpia.